



## María Victoria

Empezó a trabajar como asistente en el Jardín de la Niñez a los 18 años. “Soy educadora”, se presenta y se emociona al afirmarlo. “Todos los estudios posteriores que he realizado siguieron profundizando la tarea de educar. Luego del profesorado de Nivel Inicial, hice la carrera de Ciencias de la Educación, título que obtuve paralelamente al nacimiento del tercero de nuestros cuatro hijos.”

# 40 años en Aletheia

*María Victoria Alfieri y Carlos Tomasini recorren y recrean, en esta entrevista, el sentido de la pedagogía en sus vidas. En una extensa charla relatan una multiplicidad de historias sobre el hacer y el pensar que construyen la identidad de Aletheia. Como directores institucionales del colegio, realizan su tarea con el mismo entusiasmo y la misma pasión como cuando, años atrás, comenzaban a transitar un camino marcado por sueños y utopías.*

Entrevista de Silvia Itkin

### ¿Cómo fue el inicio del camino en el Jardín de la Niñez?

**María Victoria:** Cuando terminé la escuela secundaria sabía que me iba a dedicar a los niños. Quería estudiar algo relacionado con ellos. Por entonces, animaba fiestas infantiles y me presenté para trabajar en el Jardín de la Niñez, que funcionaba en Paraguay y Ecuador. Empecé, con gran entusiasmo, en la colonia de vacaciones del jardín. Trabajé como asistente durante los meses de enero y febrero y, al comenzar el ciclo escolar, me propusieron hacerme cargo de una sala de dos años. Si bien me estaba preparando para el ingreso a la Facultad de Medicina —quería ser pediatra— poco antes de rendir el examen final descubrí que en realidad la docencia era mi auténtica vocación. Entonces decidí ingresar al profesorado de Educación Inicial. Me recibí trabajando en el Jardín de la Niñez, al lado de Lidia Bagnasco y Justina Escardó, sus directoras, quienes estaban acompañadas por reconocidos profesionales como el doctor Florencio Escardó y la licenciada Eva Giberti. Y, desde aquel verano, nunca me fui de la institución...

### ¿Se trataba de una propuesta pedagógica de vanguardia?

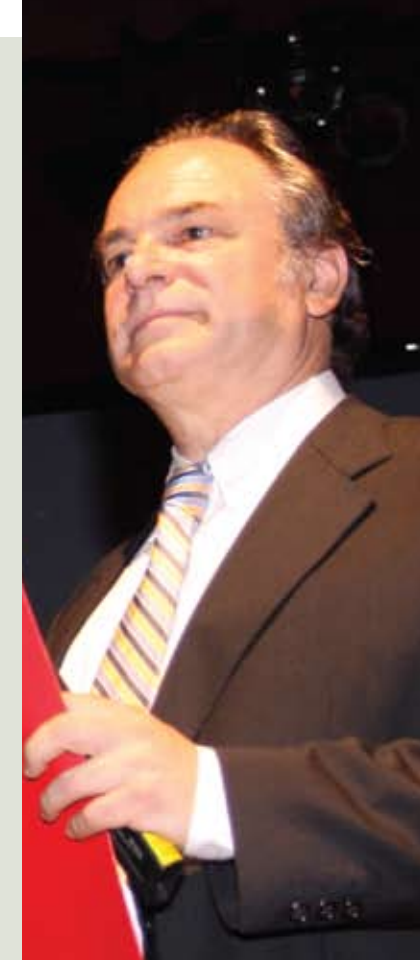
**M.V.:** Sí, lo era. En la década del '70 fue uno de los primeros jardines en incluir una figura masculina y en abordar situaciones problemáticas con las familias. Tanto Florencio Escardó como Eva Giberti se incorporaban a las reuniones de padres, lo que tampoco era común por entonces. Esta privilegiada experiencia vincular con ellos nos dejó una impronta particular, perdurable en el tiempo.

### ¿Cómo llegaron a hacerse cargo de esa escuela en la que María Victoria había empezado a trabajar como asistente?

**M. V.:** En las vacaciones de invierno del '75 Carlos y yo nos conocimos, y al cabo de seis meses nos casamos. Era un momento difícil en el país. El sistema de gobierno de aquel entonces imponía fuertes restricciones a la opinión y la participación de la ciudadanía. Sin dudas, la búsqueda de una educación basada en el respeto, en la participación, en el intercambio, en el ejercicio de los derechos de los niños y las niñas, de los padres y de los docentes era considerada sospechosa de subversión.

**Carlos:** Como yo también estudiaba cine, Victoria me invitó a colaborar para que sacara fotos a los niños en las diferentes actividades cotidianas. Les propusimos a las directoras una reunión de padres diferente, en la que se proyectaran imágenes tomadas en el jardín. Esto implicó que todos los días, durante un mes, pasara varias horas sacando fotos en la sala. ¡Creo que fue nuestra primera experiencia de documentación!

**M. V.:** Si bien yo era muy joven, ya contaba con experiencia como maestra en diferentes salas. Recuerdo que a fin del año 1975 me acerqué a Lidia y le dije: “¡Cómo me gustaría ser la directora del Jardín de la Niñez!” Ella me miró y me respondió: “Mire, María Victoria, si usted fuera a continuar con las ideas fundacionales del jardín, no dudaríamos en elegirla”. Así fue como, muy osada, le hice una propuesta para adquirir el fondo de comercio, que Lidia aceptó. (Luego nos enteraríamos de que Justina Escardó estaba muy enferma y de que Lidia no quería continuar sola...) Nos casamos en diciembre de 1975. Días más tarde, concretamos la transferencia.



## Carlos

Se formó en el campo del psicoanálisis. “Estudié psicología y realicé varios años de estudios y trabajos relacionados con mi profesión”, explica. “Pero desde hace tiempo me dedico a la educación e intento integrar mis conocimientos para pensar la escuela y, sobre todo, las relaciones entre los niños, los docentes y los padres.”



Jugando, 1975.

Así nació este proyecto, ligado a lo familiar: nacieron juntas la familia y la escuela. Cuando regresamos de nuestra luna de miel, nos hicimos cargo del jardín y asumimos los nuevos roles con entusiasmo, muchísima responsabilidad y, fundamentalmente, deseos de continuar innovando en el área de la educación. Este libro nos da la posibilidad de agradecer y reconocer a las fundadoras Lidia Bagnasco y Justina Escardó, que con tanta dedicación y esmero crearon el Jardín de la Niñez, origen de este proyecto que hoy celebramos después de cuarenta años.

C.: En ese momento nuestros sueños de juventud de viajar por Latinoamérica para conocer y retratar realidades y visitar escuelas quedaron postergados, porque desde entonces la escuela nos atrapó en todas sus dimensiones. Recién desde hace unos quince años convertimos estos sueños en realidad y comenzamos a contactarnos con experiencias educativas innovadoras en el mundo.

¿Qué aspectos se fueron desplegando y profundizando a lo largo de esos años?

C.: La escuela siempre fue un ámbito que jerarquizaba los vínculos, la creatividad y un clima que teníamos que preservar para una convivencia democrática. Desde el inicio estuvo presente el respeto por los niños, por los padres y por los maestros que trabajaban en la institución.

M. V.: Al observar aquellas primeras fotos nos emociona percibir tanto el tiempo transcurrido como la creatividad que transmiten. El juego creaba escenarios de libertad para que los niños desplegaran sus fantasías. Trabajábamos con telas, dábamos vuelta las mesas y transformábamos el espacio cotidiano. Además, nos animábamos a organizar reuniones y salidas con las familias para afianzar los vínculos...

C.: Recordemos que, en marzo de 1976, el golpe de estado instauraba en la Argentina un gobierno militar. El clima político se tornó cada vez más amenazante y fue configurando un contexto turbulento y de fuerte impacto en nuestras vidas.

*“La escuela siempre fue un ámbito que jerarquizaba los vínculos.”*

¿Cómo influía ese contexto en los inicios de la escuela?

M. V.: Atravesamos situaciones muy complejas, pero las pudimos resolver con un intenso trabajo en equipo y con la fuerza de nuestras convicciones. Para nosotros, esta idea del trabajo en equipo es una marca de identidad institucional.



Salida con los padres, Palermo, 1978.



**C.:** Había alumnos con familiares afectados directamente por la situación política del país: abuelos que en ese momento se hicieron cargo de la crianza de sus nietos, padres con los que teníamos que comunicarnos por escrito, a falta de otra forma de contacto.

**M. V.:** Recuerdo que, una vez, al abrir la puerta, nos encontramos con una mamá y sin decir palabra surgió el abrazo. No nos conocíamos, pero cada una sabía quién era la otra.

**C.:** Había que sostener a los niños con mucho cariño, tratando de encontrar las palabras más justas para que pudieran simbolizar, de alguna manera, la dramática situación de no poder ver a sus padres. Lo intentábamos haciendo uso de la palabra y concibiendo al juego como matriz de aprendizaje. Fuimos buscando maneras de transitar estas situaciones que nos atravesaban, que nos daban mucho miedo, que a veces no sabíamos cómo enfrentar.

*En el Jardín, 1975.*



**M. V.:** Organizábamos reuniones semanales de dos horas para la formación de los docentes. Especialmente trabajábamos sobre las escenas temidas a través del juego como forma de expresión del adulto. Tanto los importantes aportes de Hilda Cañequé y sus ideas acerca de la creatividad, como los de la psicóloga Liliana Di Vita favorecieron la comprensión y la elaboración de las diferentes situaciones.

Recuerdo, por ejemplo, que durante varios encuentros les planteamos a los maestros un juego con los ojos tapados, para tratar de percibir y de contactarse con el otro a través de los sentidos. Ahora me pregunto: ¿cuánto habremos tenido que tapar para poder soportar y continuar?

**A lo largo del relato van emergiendo algunos nombres, algunas teorías que sostienen las prácticas. ¿Qué otras ideas y experiencias han ido apoyando el trabajo?**

**C.:** Para dar un breve esquema de nuestros referentes, podemos nombrar a Dewey y la escuela activa, Piaget, Vygotsky, Bruner, Gardner, Meirieu, Bachelard, y tantos otros. Las contribuciones de la antropología, la filosofía y las múltiples corrientes de pensamiento de la psicología social nos ayudaron a ampliar conceptos sobre los procesos cognitivos y socioconstructivos.

**M. V.:** Invitados por nuestra colega Silvina Rubinstein, quien en ese momento era directora en una escuela del distrito de Montebello (Los Ángeles), realizamos nuestra primera experiencia de intercambio en California, Estados Unidos, en 1992.

Allí, tuvimos la oportunidad de profundizar acerca de la preservación de la lengua materna en la escuela y de la enseñanza del inglés como segunda lengua para alumnos de diferentes etnias. Recorrimos escuelas y universidades que abordaban particularmente la multiculturalidad y observamos propuestas especiales para niños talentosos.

Esta experiencia nos enriqueció en el conocimiento de diversos marcos teóricos y nos alentó a cuestionarnos acerca de lo que significaba una propuesta especial para niños talentosos. Así, también nos ayudó, años después, a implementar nuestro programa bilingüe.



*Jardín de la Niñez*  
PARAGUAY 2589

**“ El Derecho de Crear ”**



*“Fue un ‘amor a primera vista’, un encuentro vital con la innovación y el sueño.”*

**C.:** Además, durante muchos años realizamos diversos grupos de estudios. Con Aldo Schlemenson y otros directores concebimos una obra colectiva, *Organizar y conducir la escuela*, que fue gestada luego de nueve años y se basó en los intercambios mantenidos con el grupo sobre la complejidad de nuestras funciones y crecimiento institucional; con Graciela Frigerio y Margarita Poggi abordamos y analizamos en profundidad la construcción de la trama organizacional e institucional; Paula Pogré nos acercó al conocimiento de la teoría de las inteligencias múltiples y participamos en la Universidad de Harvard de seminarios coordinados por David Perkins y Howard Gardner, organizados por el proyecto L@titud.

**M. V.:** Con Edith Litwin investigamos durante más de seis años sobre temas tan significativos como las nuevas tecnologías, la evaluación, los estudios de casos y las lecturas de diferentes autores que impactan hoy en el ámbito educativo.

Con Hilda Cañeque compartimos durante más de quince años diferentes grupos de estudio: espacios privilegiados para jugar, crear y reflexionar sobre la construcción de las matrices lúdicas.

En este intenso recorrido, con todos ellos hemos establecido fuertes lazos profesionales y una especial amistad.

#### ¿Cómo tomaron contacto con las ideas de Reggio Emilia?

**C.:** En 1998, interesados en la propuesta filosófica de Reggio Emilia, nos contactamos con Reggio Children.

**M. V.:** Fue un “amor a primera vista”, un encuentro vital con la innovación y el sueño. Buscamos lecturas, iniciamos intercambios y nos fuimos preparando para el encuentro personal que inauguró un camino pleno de conocimientos y vínculos con reconocidas representantes de Reggio Children: Carla Rinaldi, Amelia Gambetti, Sandra Piccinini y el equipo de pedagogos.

**C.:** En el año 2004, durante el Seminario “Attraversare Confini” en la ciudad de Reggio Emilia, nos conocimos con colegas de diferentes continentes. En especial establecimos un fuerte contacto con Alfredo Hoyuelos, a quien invitamos en ese momento a Buenos Aires para iniciar un proyecto

de formación para los docentes de Aletheia. Ese proyecto fue madurando a través de exploraciones, investigaciones y documentaciones durante cuatro años consecutivos, y decidimos abrir las puertas de la escuela para recibir a diferentes colegas, organizar y participar en eventos internacionales. Todo ello nos estimula permanentemente para reflexionar sobre nuestras prácticas.

**M. V.:** Durante un almuerzo en un típico restaurante italiano con colegas de México, Perú y Paraguay, intercambiamos acaloradamente ideas acerca de cómo organizar una red Latinoamérica.

Actualmente somos fundadores de la Red Solare Argentina-Paraguay “Asociación Latinoamericana para la Difusión de la Propuesta Filosófica de Reggio Emilia y la Cultura de la Infancia” y miembros de enlace del International Network Reggio Emilia, Italia. Atravesar fronteras nos ha posibilitado conocer experiencias educativas innovadoras de diferentes países, profundizar nuestros conocimientos y enriquecer significativamente el proyecto pedagógico de Aletheia.







### En esta apuesta al trabajo en equipo, ¿quiénes se fueron sumando para aportar lo suyo?

**M. V.:** Recordamos con emoción los comienzos de Elsa Zimbetti como secretaria en aquella casona de la calle Paraguay. Ella siempre cuenta que, cuando llegó, llovía torrencialmente y el patio del Jardín se había llenado de agua. ¡Su primera tarea fue acompañarme a sacar el agua del patio! Su compromiso y entusiasmo se mantienen intactos como en ese primer momento.

**C.:** Siempre nos comentan que al entrar a la escuela se percibe alegría y calidez. Durante años, con respeto y amabilidad, Elsa ha recibido a los niños y a sus familias.

Creo que, entre todos, hemos logrado un buen clima de trabajo. Desde la primera época, los padres preguntaban, se interesaban, querían saber y, a su vez, nos aportaban sus ideas, lo que generaba un trabajo comunitario-educativo interesante. Muchos de los padres de la escuela sostuvieron y alentaron este crecimiento, personas significativas en nuestra historia, como por ejemplo Jorge Rodríguez Marino, agudo interlocutor para nosotros, creador de los materiales inflables con los que jugábamos en las plazas con los niños y las niñas.

### ¿Cómo nació la escuela primaria?

**C.:** El Jardín de la Niñez había llegado a su “mayoría de edad”. Las realidades políticas y sociales fueron determinando un cambio en las demandas de la población, ávidas de recibir nuevas opciones educativas. El advenimiento de la democracia en nuestro país y el florecimiento de diversos ámbitos culturales y artísticos retroalimentó el deseo y el desafío de continuar desplegando el proyecto educativo con el nivel primario. Fue un pedido de las familias y una auténtica necesidad nuestra. La escuela primaria se inicia en 1988 en el nuevo edificio de la calle Gallo, especialmente diseñado teniendo en cuenta la estrecha relación entre la pedagogía y la arquitectura. Un espacio amable, donde el color y la luz propician un ámbito para el juego y el conocimiento. Pudimos proyectar junto a la arquitecta Claudia Viscay el crecimiento de la es-

cuela y sus transformaciones. Destacamos el diálogo permanente y su comprometida inclusión desde los inicios hasta la actualidad.

**M.V.:** Comenzamos así, en el nuevo edificio con un pequeño grupo de ocho niños egresados del Jardín de la Niñez. Poco a poco nos fuimos trasladando. A fin de ese año, nos despedimos de la casona de la calle Paraguay que, durante veinte años, supo albergar tantas historias.

La docente Liz Muzlera fue nuestra primera maestra. En esta nueva etapa, invitamos a participar a Diana Vendrov. Nosotras éramos compañeras de la carrera de Ciencias de la Educación y nos unía una potente inquietud acerca de cómo podríamos transformar las prácticas educativas. A la vez, Diana ya había elegido el Jardín de la Niñez para su hijo Camil, que, años después, finalizó séptimo grado en la institución.

Desde ese inicio nos acompaña como directora, entramando los vínculos, el conocimiento y la creatividad, columnas de nuestro proyecto pedagógico.



*Festejo de los 40 años de Aletheia.  
Equipo Directivo: Carlos Tomasini,  
Silvia Talía, María Victoria Alfieri,  
Judith Birnbaum, Diana B. Vendrov.*



Festejo de los 40 años de la escuela.  
Teatro, grupo de 7º.

#### ¿Qué otras voces los acompañaron?

**C.:** A lo largo de estos últimos veinte años, muchos profesionales aportaron su conocimiento y la capacidad de pensar en forma crítica, para mejorar y contribuir a la cultura institucional. Particularmente valoramos a Graciela Guariglia y Gustavo Zorzoli, asesores que nos acompañan desde esos inicios, reconocidos especialistas en la didáctica de la lengua y en la matemática, respectivamente.

**M. V.:** También recuerdo los primeros encuentros con Judith Birnbaum, durante el caluroso enero de 1995, cuando nuestras charlas sobre la educación en la primera infancia y las coincidencias con las ideas fundacionales del proyecto educativo nos hacían vibrar de emoción imaginando un nuevo año escolar. Así, a partir del mes de marzo, Judith se integró como directora del nivel inicial.

Cuando decidimos intensificar la enseñanza de una segunda lengua y diseñar un programa bilingüe para el nivel primario, Silvia Talía, la directora de inglés, lo interpretó y concretó cuidadosamente a través de un trabajo artesanal con el equipo docente.

**C.:** Como hilos invisibles hemos ido entramando el cuerpo de la escuela en movimiento, con sus modificaciones y transformaciones, garantizando la identidad en el cambio, la memoria del pasado y la visión de los proyectos futuros.

#### ¿Qué pueden decir acerca de este libro?

**M. V.:** Esta es la idea del libro: compartir no solamente una historia de vida sino también, y fundamentalmente, presentar un modo de trabajo que pueda ser recreado, interrogado, confrontado. Pinceladas de muchos procesos y proyectos que ponemos a disposición de otros para que los puedan discutir. Aletheia es una escuela con un educador que expone, que escribe, que documenta, que está mostrando lo que hace y al mostrarlo también se nutre y se constituye como sujeto de aprendizaje.

Queremos agradecer a todas las personas que han ofrecido generosamente sus pensamientos, sus conocimientos, su mirada en relación con la escuela, y que han escrito en el libro con una honestidad maravillosa. Todos lo han hecho de un modo sensible, cuidadoso, respetuoso, con amplio conocimiento sobre las relaciones y los procesos de los niños y las niñas.

**C.:** Es un libro con muchas de las voces que nos fueron acompañando y nutriendo durante todos estos años, donde se ha entramado el cuerpo de la escuela en movimiento, con sus transformaciones, garantizando la identidad en el cambio, la memoria del pasado y la visión de futuro para las próximas generaciones.

*“Aletheia es una escuela con un educador que escribe, que documenta...”*